

Energía: El nuevo motor del S&P 500.

10 de agosto de 2026

Elaborado por: Janneth Quiroz
Brian Rodríguez O.
J. Roberto Solano
analisis@monex.com.mx

- En 2026, el sector de Energía lidera al S&P 500 con un avance de 28.4%, impulsado por la demanda de energía relacionada con la IA, centros de datos y demanda energética global.
- El sub-sector de Petróleo y Gas destaca por flujo de efectivo, disciplina financiera y retornos atractivos para inversionistas.
- Para el resto del 2026 y 2027, analizamos valuación, crecimiento y oportunidades estratégicas en el sector energético estadounidense.

En 2026, el sector energía en EE. UU. acumula un desempeño de 28.4%, ampliamente superior al avance de 13.3% del S&P 500, posicionándose como el sector con mejor rendimiento del índice. Este comportamiento ha sido impulsado por precios favorables de los hidrocarburos, disciplina en la oferta global y tensiones geopolíticas que han elevado las primas de riesgo. Adicionalmente, la creciente demanda energética asociada a la expansión de centros de datos, IA y procesos de electrificación ha fortalecido las perspectivas del sector. Las compañías continúan la capacidad operativa.

Durante los últimos años, el sector energía ha mostrado un comportamiento cíclico, influido por la evolución de los precios de petróleo y gas. Tras una fuerte expansión entre 2019 y 2022, las utilidades se moderaron entre 2023 y 2025 por una normalización de precios. Para 2026, el sector registra una sólida recuperación, apoyada por eficiencia operativa, disciplina financiera y una demanda estructural creciente vinculada a seguridad energética y digitalización.

En términos de valuación, el sector energía cotiza actualmente a un múltiplo P/U de 22.6x, manteniendo un descuento aproximado de 17.0% frente al S&P 500, pese a la importante revaluación observada en los últimos años. La mejora en las expectativas de utilidades, la disciplina de capital y la capacidad de generación de efectivo han contribuido a reducir parcialmente dicha brecha. Entre los subsectores, Petróleo y Gas destaca por sus sólidos retornos, generación de flujo y perspectivas favorables apoyadas por demanda de gas natural. Equipos de Energía también luce atractivo por su valuación relativa y potencial de recuperación.

Análisis fundamental Sector Energía S&P 500

Rendimiento				Valuación P/U		
S&P y Sectores	2026	U12m	U3 años	Valuación	vs U12m	vs 3 años
S&P	13.3%	21.9%	62.3%	27.2	3.5%	13.5%
Energía	28.4%	32.0%	40.0%	22.6	41.0%	82.1%
Sub-Equipos de Energía	29.4%	39.9%	1.3%	18.0	44.9%	14.3%
Sub-Petróleo y Gas	28.3%	31.4%	43.9%	23.1	40.8%	86.9%
Expectativas - Crecimiento en Utilidades				Potencial 2026		
S&P y Sectores	TCAC 2023-2025	2026	2027-2028	Rendimiento e	Calificación Técnica	
S&P	7.8%	24.4%	15.5%	2.5%		
Energía	-20.0%	71.9%	-4.0%	3.5%		
Sub-Equipos de Energía	14.5%	-10.7%	24.3%	23.0%		
Sub-Petróleo y Gas	-21.6%	80.3%	-5.6%	7.5%		

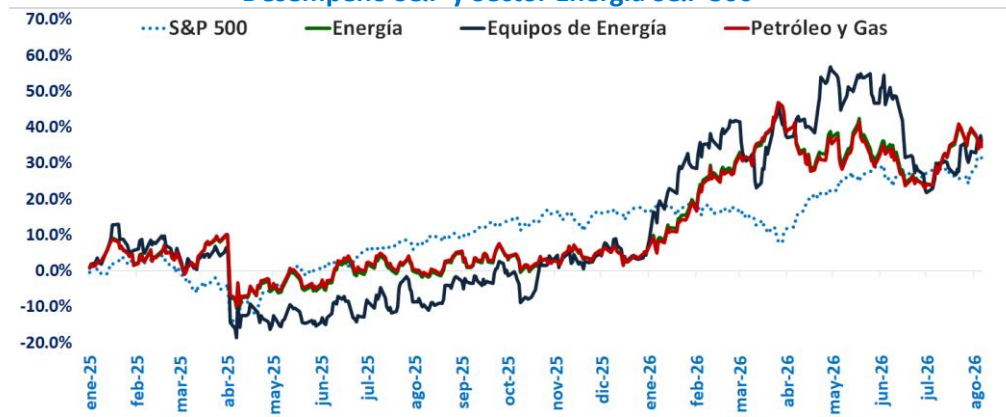
Fuente: Elaboración propia con información de Bloomberg.

En lo que va del año, el sector Energía del S&P 500 acumula un rendimiento de +28.4%, impulsado por precios favorables de hidrocarburos, tensiones geopolíticas y mayor demanda asociada a IA y centros de datos.

Sector Energía S&P 500

En 2026, el sector energía en EE. UU., acumula un desempeño de 28.4%, superior en +2.1x a la muestra del S&P 500 de 13.3%, siendo el sector con mejor desempeño en lo que va del año. Dicho desempeño, ha sido impulsado por una combinación de precios favorables de los hidrocarburos, disciplina en la oferta global, tensiones geopolíticas en Medio Oriente que han elevado las primas de riesgo, una demanda energética creciente asociada al desarrollo tecnológico, la expansión de centros de datos y la electrificación industrial. Al mismo tiempo, las compañías han fortalecido su generación de flujo de efectivo, manteniendo una estricta disciplina de capital. Hacia adelante, el desempeño dependerá de la evolución geopolítica, la ejecución operativa, la calidad de los activos, la eficiencia en costos y la capacidad de capturar oportunidades derivadas de tendencias estructurales de demanda energética global.

Desempeño S&P y Sector Energía S&P 500



Fuente: Elaboración propia con información de Bloomberg.

En 2025, la oferta mundial de petróleo aumentó en aproximadamente 3 mbd.

En este contexto, el subsector de equipos de energía registra un fuerte desempeño en 2026, con un avance de 29.4%, impulsado por fundamentales operativos sólidos, una mayor demanda vinculada a la transición energética, la seguridad energética y el crecimiento del consumo eléctrico asociado a centros de datos e inteligencia artificial (IA). En particular, los fabricantes de equipos de energía mantienen carteras récord de pedidos, disciplina de precios y una creciente contribución del negocio de servicios, factores que favorecen la expansión de márgenes y brindan mayor visibilidad sobre ingresos futuros.

De cara a los próximos trimestres, las perspectivas del sector continúan siendo favorables. El despliegue de nueva infraestructura eléctrica, la expansión del almacenamiento energético y la necesidad de atender cargas crecientes provenientes de centros de datos están impulsando inversiones en generación renovable. Adicionalmente, la eólica terrestre conserva una posición competitiva por costos, mientras que la energía solar sigue ganando participación gracias a su rápida implementación. Lo anterior, combinado con la ejecución de pedidos acumulados y una mayor eficiencia operativa, debería respaldar una recuperación gradual de la rentabilidad sectorial.

Actualmente, EE. UU. concentra cerca del 13.0% de la producción mundial de petróleo.

El subsector de Petróleo & Gas destaca con rendimientos superiores a 80% en 2026, favorecido por disciplina financiera, y consolidación sectorial.

El mundo está transitando hacia una "Era de la Electricidad", impulsada por electrificación, IA, centros de datos y vehículos eléctricos.

El gas natural aporta más del 20.0% de la generación eléctrica mundial.

Por su parte, el subsector de petróleo y gas destaca como uno de los principales motores del sector energético, acumulando un rendimiento superior al 28.0% en lo que va de 2026. Este desempeño ha sido respaldado por una combinación de generación sólida de flujo libre de efectivo y una creciente preferencia de los inversionistas por activos energéticos estratégicos. Asimismo, la reconfiguración de cadenas globales de suministro tras recientes tensiones geopolíticas ha fortalecido el atractivo de productores en Norteamérica, donde la consolidación sigue impulsando eficiencias, sinergias y mayores retornos.

Hacia adelante, las perspectivas del subsector continúan siendo favorables, aunque con motores distintos a los observados durante el primer semestre. La prioridad de las compañías se mantiene en preservar rentabilidad, fortalecer balances y concentrar inversiones en activos de mayor calidad, en lugar de perseguir crecimiento acelerado de producción. Adicionalmente, la demanda estructural de gas natural vinculada a exportaciones de GNL, generación eléctrica y centros de datos ofrece una fuente adicional de soporte. Este entorno favorece nuevas operaciones de fusiones y adquisiciones, incrementa el valor de reservas competitivas y refuerza la capacidad de distribuir dividendos sostenibles.

Sólida trayectoria de crecimiento a futuro, ¿existe sobreestimación?

Analizamos las utilidades en distintos periodos clave: una etapa previa a la pandemia y al ciclo de tasas de interés más agresivo de las últimas décadas (2016-2019), seguida por el periodo de disrupción y recuperación económica (2019-2022), posteriormente la fase de normalización monetaria y expansión de márgenes (2023-2025), el contexto actual en 2026, y finalmente las perspectivas hacia 2026-2028.

Entre 2016-2019, el crecimiento de utilidades del sector energía registró una TCAC de 3.5%, frente al 8.9% del S&P 500, reflejando un entorno de precios del crudo todavía condicionado por el ajuste posterior al ciclo bajista, así como una recuperación gradual de la inversión energética. Aunque la producción estadounidense mantuvo avances, las compañías privilegiaron sanear balances, reducir endeudamiento y mejorar eficiencia operativa, limitando el crecimiento agregado de las ganancias pese a condiciones macroeconómicas favorables.

Durante 2019-2022, las utilidades del sector energía aceleraron significativamente hasta registrar una TCAC de 28.1%, muy por encima del 7.9% observado en el S&P 500. Este desempeño respondió principalmente al fuerte repunte de los precios del petróleo y gas, impulsado por la reapertura económica posterior a la pandemia, restricciones de oferta, menores niveles de inventarios y tensiones geopolíticas. Asimismo, la disciplina de capital implementada por productores y empresas de exploración permitió capturar mayores márgenes, beneficiando ampliamente al sector durante dicho periodo de recuperación económica y energética global con elevada volatilidad en mercados.

En 2025, la producción total de energía en EE. UU. alcanzó 107 quads en 2025, máximo histórico y +3.4% anual

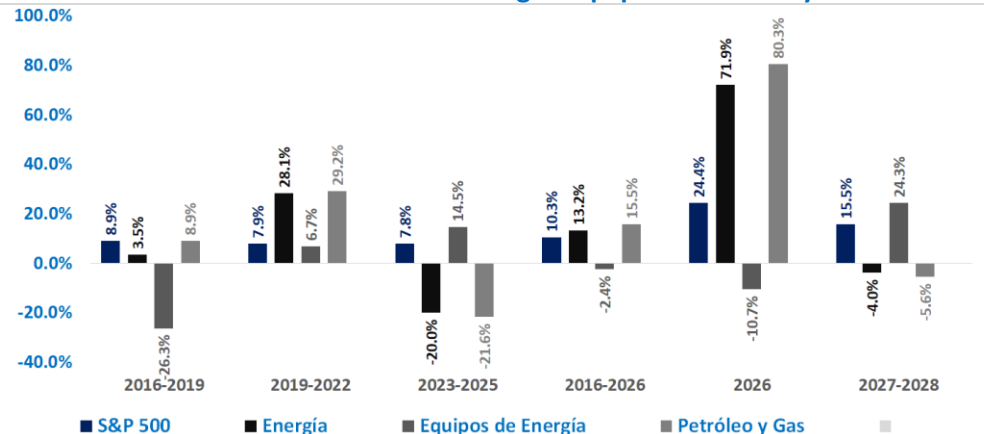
En el periodo 2023-2025, el sector energía registró una TCAC negativa de -20.0%, frente al crecimiento de 7.8% del S&P 500, reflejando una base de comparación particularmente exigente tras el fuerte repunte observado durante los años previos. La normalización de los precios de hidrocarburos, menores estímulos derivados de eventos geopolíticos y una moderación gradual en los márgenes operativos presionaron las utilidades. Adicionalmente, las empresas priorizaron disciplina financiera, retornos al accionista y consolidación estratégica, favoreciendo balances más sólidos, pero limitando el crecimiento de ganancias en comparación con los niveles excepcionales alcanzados dentro del ciclo energético global reciente y altamente rentable.

Para 2026, se estima que las utilidades del sector energía crecerán 71.9%, superando ampliamente el avance esperado de 24.4% para el S&P 500. La recuperación estaría respaldada por una combinación de mayor eficiencia operativa, optimización de costos, disciplina de inversión y un entorno de demanda energética todavía robusto. Además, la reconfiguración de cadenas de suministro, los requerimientos de seguridad energética y la creciente necesidad de abastecer centros de datos favorecen nuevas inversiones en hidrocarburos y gas natural. Este contexto fortalece la generación de flujo de efectivo y la rentabilidad sectorial, impulsando resultados superiores frente a años recientes.

Hacia 2027-2028, se prevé una normalización del crecimiento para el sector energía, con una TCAC de -4.0%, frente al 15.5% estimado para el S&P 500. Esta moderación no necesariamente implica un deterioro estructural, sino una comparación más exigente después del fuerte avance esperado en 2026. Adicionalmente, un escenario de precios del petróleo más equilibrados y crecimiento moderado de producción, limitarían la expansión de utilidades. No obstante, la relevancia creciente del gas natural asociada a exportaciones de GNL, generación eléctrica y centros de datos, así como balances corporativos más sólidos y una rentabilidad operativa saludable del sector energético global.

El crudo representa el 69.0% del valor comercial energético entre EE. UU. y Canadá.

Crecimiento utilidades Sector Energía- Equipos – Petróleo y Gas



Fuente: Elaboración propia con información de Bloomberg.

La energía solar se consolida como la tecnología de generación con mayor crecimiento global.

El sector Energía cotiza actualmente a un múltiplo P/U de 22.6x, equivalente a un premio de 35.5% frente a su promedio de tres años.

En 2025, EE. UU. representó alrededor del 25% de la producción mundial de gas natural.

A pesar de la revaluación reciente, Energía mantiene un descuento aproximado de 17% frente al S&P 500.

Valuaciones tomarán mayor relevancia

En la actualidad, el sector energía cotiza a un múltiplo P/U de 22.6x, nivel que implica un premio de 35.5% respecto al promedio de los últimos tres años de 16.7x. Esta expansión refleja una mejora significativa en las expectativas de utilidades, apoyada por una mayor disciplina de capital, sólidos retornos al accionista y una creciente relevancia estratégica del sector ante las necesidades de seguridad energética global. Asimismo, la resiliencia observada en los negocios de petróleo, gas y servicios relacionados ha fortalecido la percepción de los inversionistas, permitiendo una revaloración importante frente a sus niveles históricos recientes.

En cuanto a una visión relativa frente al S&P 500, el sector energía cotiza con un descuento de -17.0%, considerablemente menor al observado en años recientes. Esta reducción refleja una mejor percepción sobre la capacidad del sector para sostener generación de efectivo y rentabilidad operativa en un entorno más favorable para las materias primas energéticas. Asimismo, la creciente importancia de la seguridad energética, la expansión de la demanda de gas natural y la disciplina financiera implementada por las compañías han contribuido a cerrar parcialmente la brecha de valuación.

En la actualidad, el subsector de equipos de energía cotiza a un múltiplo P/U de 18.0x, lo que representa un descuento de -22.0% respecto al múltiplo de petróleo y gas de 23.1x. Esta diferencia responde al carácter más cíclico de la inversión en infraestructura energética, así como a una mayor sensibilidad a cambios en gasto de capital y condiciones económicas. En contraste, el subsector de petróleo y gas incorpora una prima de valuación apoyada por una sólida generación de flujo de efectivo, mayores retornos al accionista y mayor disciplina financiera.

Por último, el subsector de petróleo y gas presenta un múltiplo P/U de 23.1x, equivalente a un premio de 2.0% respecto al múltiplo del sector energía de 22.6x, cifra superior al premio promedio de los últimos tres años cercano a 0.8%. Lo anterior refleja la preferencia de los inversionistas por compañías con mayor exposición a generación de efectivo, dividendos y recompra de acciones, así como por activos estratégicos vinculados a hidrocarburos y gas natural.

Valuación Energía - S&P 500



Fuente: Elaboración propia con información de Bloomberg.

La inteligencia artificial y los centros de datos emergen como una nueva fuente estructural de demanda energética de largo plazo.

Escenarios para el sector de Energía y sus subsectores

En nuestro escenario base 2026, el sector de energía mantendría una trayectoria de crecimiento sólida y sostenible, impulsada por una demanda estable de electricidad y combustibles, inversiones continuas en infraestructura y condiciones favorables para el desarrollo de proyectos energéticos. La moderación en los costos de insumos sería compensada por mayores volúmenes de operación y una adecuada generación de flujo de efectivo.

Por subsector, las empresas de generación eléctrica registrarían un crecimiento estable apoyado por una demanda resiliente y una capacidad operativa eficiente; las compañías de transmisión y distribución se beneficiarían de mayores necesidades de infraestructura y expansión de redes; y por su parte, las empresas de hidrocarburos mantendrían resultados favorables gracias a una producción estable y precios energéticos en niveles razonables.

En una visión optimista, el sector de energía se vería favorecido por una actividad económica más dinámica, mayores requerimientos energéticos y un entorno propicio para la inversión en infraestructura y capacidad instalada. Adicionalmente, una sólida demanda de energía y condiciones operativas favorables permitirían una expansión superior a la esperada, favoreciendo una revalorización significativa del sector.

En este entorno, las empresas de generación se beneficiarían de un fuerte crecimiento en el consumo eléctrico, una elevada utilización de capacidad y mayores oportunidades de expansión. Las compañías de transmisión y distribución destacarían por la aceleración de proyectos de infraestructura y el crecimiento de las redes. A su vez, las empresas de hidrocarburos aprovecharían precios más favorables y una mayor demanda de combustibles y productos energéticos.

En un entorno adverso, el crecimiento del sector de energía se desaceleraría como resultado de una menor actividad económica, una demanda energética más débil y condiciones menos favorables para la inversión. La rentabilidad enfrentaría presiones derivadas de menores volúmenes de consumo, volatilidad en precios y mayores costos operativos. Además, la incertidumbre macroeconómica limitaría el desarrollo de nuevos proyectos y reduciría la visibilidad de crecimiento del sector.

En este escenario, las empresas de generación enfrentarían una desaceleración en la demanda eléctrica y una menor utilización de capacidad, afectando su rentabilidad. Las compañías de transmisión y distribución resentirían una menor ejecución de proyectos y un crecimiento más moderado de las redes. Por otro lado, las empresas de hidrocarburos mostrarían una mayor resiliencia relativa gracias a la naturaleza estratégica de sus operaciones, aunque con presiones derivadas de menores precios y un entorno económico menos favorable.

En 2025, la demanda petrolera global creció 0.7% a/a, reflejando una desaceleración respecto a su historia.

Un escenario optimista contempla mayor actividad económica, crecimiento del consumo energético y aceleración de inversiones en capacidad instalada.

Mantenemos una visión positiva en Energía, favoreciendo exposición al sector mediante el ETF XLE.

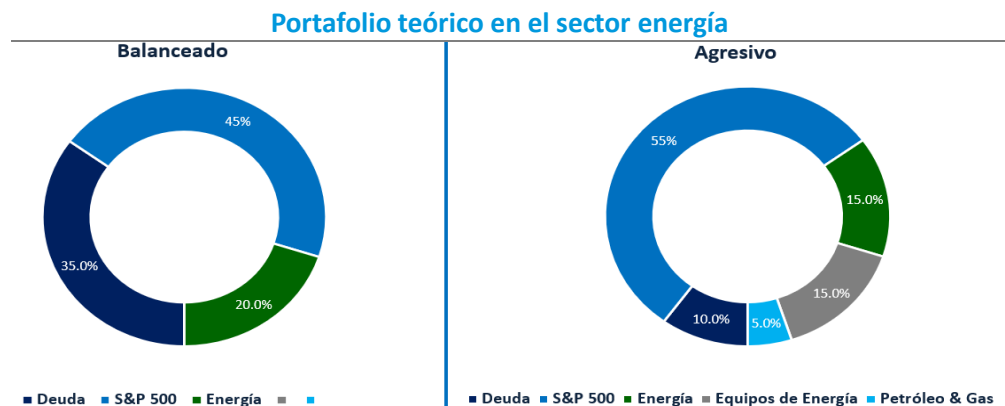
Estrategias en el sector energía

Mantenemos una postura positiva en Energía (ejemplo: el ETF-XLE), debido a que continúa beneficiándose de una demanda resiliente de energía y una sólida capacidad operativa. Asimismo, favorecemos Equipos de Energía (ejemplo: el ETF-XES), particularmente en proveedores de servicios y equipamiento para exploración, producción e infraestructura energética, al ser negocios que se benefician de mayores niveles de inversión y actividad en el sector. Finalmente, mantenemos una exposición más moderada en Petróleo & Gas (ejemplo: el ETF-XOP), ya que su perfil aporta diversificación y potencial de rentabilidad, aunque con una mayor dependencia del comportamiento de los precios de los energéticos.

Tomando en cuenta lo anterior, visualizamos los siguientes portafolios teóricos, cuyos supuestos son: proporción de deuda y renta variable (direccional con el S&P 500 y exposición complementaria al sector energía y sus subsectores). El objetivo de estos portafolios es definir una estrategia teórica de asignación sectorial, estableciendo posturas de sobreexposición, neutralidad o subexposición.

La estrategia balanceada fundamenta su tesis en la preservación del capital y la reducción de la volatilidad mediante una ponderación relevante en deuda (35.0%) y una exposición diversificada al mercado accionario a través del S&P 500 (45.0%). El restante 20.0% se destina selectivamente a Energía y Equipos de Energía, buscando capturar el potencial de crecimiento del sector sin asumir una concentración excesiva. Su principal ventaja es que combina ingresos relativamente estables con exposición a compañías energéticas de alta calidad.

Por otro lado, la estrategia agresiva basa su tesis en maximizar la creación de valor de largo plazo elevando la exposición a renta variable hasta 90.0% del portafolio. Además del peso del S&P 500 (55.0%), incorpora una sobreponderación significativa en Energía (15.0%) y Equipos de Energía (15.0%), complementada con una posición táctica en Petróleo & Gas (5.0%). Esta construcción busca capitalizar el crecimiento de la demanda energética, el incremento en la inversión del sector y las oportunidades del desarrollo de infraestructura y capacidad productiva.



Fuente: Elaboración propia, es un ejercicio teórico, no es una sugerencia de inversión.

El petróleo representa el 26% de la producción energética doméstica estadounidense.

Las energías limpias explicaron más del 80.0% del crecimiento de la generación eléctrica global.

Disclaimer

Los reportes compartidos contienen ciertas declaraciones e información actual y a futuro que se basan en información pública, obtenida de fuentes consideradas como fidedignas, sin embargo, no existe garantía, explícita o implícita, de su confiabilidad, por lo que MONEX no ofrece ninguna garantía en cuanto a su precisión o integridad.

La información que se presenta pudiera estar sujeta a eventos futuros e inciertos, los cuales podrían tener un impacto material sobre la misma.

El público que tenga acceso a estos reportes debe ser consciente de que el contenido de este NO constituye una oferta o recomendación de MONEX para comprar o vender valores o divisas, o bien para la realización de operaciones específicas. Asimismo, no implica por ningún motivo la certificación sobre la bondad del valor o la solvencia del emisor.

